

PALABRA DEL DÍA



“Por tanto, en él se alegrará nuestro corazón, porque en su santo nombre hemos confiado.”

Salmos 33: 21

La raíz de la fe produce la flor del gozo en el corazón. Tal vez al principio no nos regocijemos, pero llegará a su debido tiempo.

Confiamos en el Señor cuando estamos tristes, y en su debido momento, Él responde de tal manera a nuestra confianza, que nuestra fe se manifiesta cumplidamente y nosotros nos regocijamos en el Señor.

La duda engendra zozobra,
pero la confianza significa gozo
a la larga. La seguridad
expresada por el Salmista en
este versículo, es realmente una
promesa entregada en las
manos de la santa confianza.

Oh, que recibamos gracia
para apropiarnos de ella.

No obstante que no nos
regocijemos en este momento,
lo haremos, tan ciertamente
como que El es nuestro Dios..

Debemos meditar en el nombre de nuestro Dios, para que podamos confiar más en Él y para que podamos regocijarnos más prestamente.

Él es en carácter: santo, justo, verdadero, misericordioso, fiel e inmutable. ¿Acaso no hemos de confiar en un Dios así? Él es omnisciente, todopoderoso y omnipresente; ¿no podemos confiar en Él alegremente? Sí, eso haremos de inmediato, y lo haremos sin reservas.

Jehová-jireh proveerá,
Jehová-salom enviará la paz,
Jehová-tsidkenu justificará,
Jehová-sama estará por
siempre cerca, y en Jehová-nisi
venceremos a cualquier
enemigo. Quienes conocen
Tu nombre, confiarán en Ti; y
quienes confían en Ti, se
regocijarán en Ti.